

del romance —siglo xvi— y las citas que de él se hacen en ese siglo y en el siguiente, así como las versiones modernas en portugués, castellano y catalán, y las versiones sefardíes. Después compara versiones antiguas y modernas para establecer el doble juego de conservación y recreación de motivos, los cuales examina uno a uno para descubrir los cambios sufridos y las innovaciones que presentan. Una de sus conclusiones es que el centro de interés del romance se ha desplazado de la escena de la persecución del moro a la del diálogo con la hija. Esto responde a la tendencia del Romancero, que "se aleja del mundo épico para sumergirse en el folklórico", y constata también la novelización del episodio épico.

Es éste, en resumen, un libro sumamente interesante, que muestra y analiza una buena parte de los problemas que se siguen presentando a los estudiosos del Romancero. Las hipótesis que el autor expone están siempre apoyadas en firmes referencias históricas o en el detenido análisis de los textos mismos, por lo que resultan muy convincentes.

MERCEDES DÍAZ ROIG

El Colegio de México.

JOSEPH L. LAURENTI, *Bibliografía de la literatura picaresca: desde sus orígenes hasta el presente*. Metuchen, N. J., The Scarecrow Press, 1973; xviii + 262 pp.

La publicación de esta obra llena un hueco difícil de salvar que era, a la vez, un grave escollo para los estudiantes y estudiosos del tema. Su complejidad, además, abre nuevas puertas y nuevas posibilidades a todos los que se interesan por la literatura picaresca.

Los datos bibliográficos se presentan perfectamente organizados, lo cual contribuye a facilitar la localización de escritos sobre aspectos de interés particular. Se precisan, en primer lugar, las bibliografías generales, y a continuación las antologías exclusivas de novelas picarescas, y las colecciones y selecciones del mismo género. Sigue después la bibliografía relativa a la etimología de la palabra *picaro*, y otros estudios sobre temas generales. Muy ambicioso es el capítulo vi, que se refiere a las influencias literarias de la picaresca, y a sus relaciones con literaturas de otros países y con otros géneros literarios.

Los capítulos que siguen enfocan, cada uno, una de las grandes novelas picarescas españolas, así como novelas menores, de todas las cuales se señalan ediciones, traducciones y estudios, todo ello dispuesto en orden cronológico. Con un criterio un tanto amplio, se han incluido entre las picarescas las *Novelas amorosas y ejemplares* de María de Zayas; tal vez se hubiera podido insertar, con mayor justificación, alguna de las *Novelas ejemplares* de Cervantes, como *Rinconete y Cortadillo*, que aparece tratada, junto con todas las demás, en el breve capítulo xxvi, de "Miscelánea". Y ya que aparece en él un inciso sobre las poesías picarescas de Quevedo, se echa de menos algo semejante en torno al teatro picaresco de Cervantes.

La obra es, sin duda, de gran valor y de extraordinaria utilidad, tanto por ser la primera bibliografía completa de la picaresca, como por la riqueza de los materiales manejados: la lista de revistas mencionadas entre las páginas xi y xviii es realmente impresionante, y da testimonio de la enorme labor que supone esta publicación. La presentación general del volumen es también excelente. Todo hace desear que, de su difusión, surjan nuevos estudios que amplíen más un campo tan interesante. Esperemos que la amenaza del autor de retirarse "definitivamente de los quehaceres bibliográficos sobre la literatura picaresca" (p. viii) no se cumpla, y siga enriqueciendo de una manera tan profesional este campo de las letras.

PACIENCIA ONTAÑÓN DE LOPE

Universidad Iberoamericana.

EDI BENASSI BASTIANELLI, *La Francia in Azorín*, Messina — Firenze, 1970; 242 pp. (Università degli Studi di Firenze. Istituto Ispanico).

En este sistemático y bien documentado libro, se ha tratado de demostrar la francofilia de Azorín a lo largo de toda su producción. La autora ha revisado cuidadosamente la obra completa del escritor, y ha recogido las opiniones, influencias y tendencias que, procedentes del pensamiento francés, dieron un carácter específico a su espíritu.

Aun conociendo el indudable atractivo que Europa, en general, poseía para los escritores de la llamada Generación del 98, resulta sorprendente la fortísima influencia que Francia